

cuarta fuerza de los sillón 6 circunstancias que determina el artículo 911 del Código Militar. Por tales antecedentes y consideraciones opina el Fiscal que V. R. debe avocar jurisdicción en este asunto, atribuyéndole al señor Juez Militar, primario, yéndole competencia al no goce.—Luis Monroy Barquero

Sentencia del juez Mendoza y Duran

Viste: esta contienda de competencia planteada por los señores defensores y los prevenidos Alejandro Aguilar y José Chigarrero, concurriendo a la causa los señores fiscales, quienes en sus respectivos alegatos, fundamentos que han servido para enjuiciar a los tenientes Chigarrero y Aguilar, consisten en la denuncia y declaración del capitán

La dolorosa tragedia de Mennoza

Newbery en su último ensayo aviatorio

Forma en que se produjo la catástrofe

Detalles sobre su muerte y la del señor Lastra

[illegible]

—Hay de la denuncia y declaración a lo que antes se ha hecho mención, me despiere la ejecución y concreto.

—Artículos 11 del Código Penal y 223 del Código Penal Militar—del pensamiento del criminal—la dicho. Puesto que despiere no se sigue aún el crimen mismo, el crímen está más lejos, queda más, lo que resolverlo, mucho que andar, mucho que andar primero, llevar y ella.

—Comentarios al artículo 11 del Código Penal. Pero se trata de la proposición para delictiva—para este caso se juzar según la parte más del artículo 22 del Código Militar—que no es que ha resuelto cometer un delito mismo a otra o otras personas a ser sujeción a una ejecución.—Ahora bien, despiere, despiere la circunstancia que se produce, juzar y tiempo en que se dice tráfico a salvo, es un delito, político, que se excluye bajo el imperio de la ley.

la policía común, no pudiendo utilizarse en consecuencia a los tribunales ordinarios, artículo 12 del Código Penal,—este delito es así considerado en ninguno de los artículos del Código Militar,—y por ende de esta clase desde que no reúne ninguno de sus atributos. En efecto, los delitos militares se caracterizan por su propia naturaleza esencialmente militar, y en razón del lugar y circunstancias en que se comete (artículo 31 del Código de Instrucción Criminal). Para que un delito se considere cometido a la jurisdicción militar, es necesario tener presente la ocasión, el lugar y tiempo en que se comete—(artículo 31 del Código Militar. Y aun estos delitos, cometidos en las condiciones predichas, serían juzgados por la jurisdicción ordinaria, salvo el caso de ser realizados en el ejército, encontrándose éste fuera del territorio de la República; ó de estar cometido por el Código Militar a la jurisdicción de esta clase.—Se expresa por otra parte que aun cuando la co-mparación se promueve para considerar delito de

[illegible]

Ello provocó en el caso Surco, una gran polémica, ya que la ley de 6 de Marzo de 1935 abolió los fueros penales de los militares, pero el Código Militar consagrado está abolido, expresando su comisión revisora, que no "continúa perteneciendo a la jurisdicción militar los delitos cometidos por los militares por razón del lugar, 6 de las circunstancias en que los cometen; y que quedan sujetos a la misma que los civiles los que sin pertenecer al ejército, cometieren el crimen de traición, deserción, reclutamiento 6 soborno, intrusión, devastación, destrucción de bienes, de los militares y violencia sobre los heridos, como estos hechos son realizados en frente del enemigo".

En la página 19 del "Informe de la Comisión Revisora del Código Militar", que se refiere a la anomalía que un delito no previsto en el Código Militar, el cual según la ley ordinaria tiene los fueros de delito político, fuera sometido a la jurisdicción militar, cuando delictos que revisten siempre la naturaleza de delitos políticos.

La "virgen de las nieves" el genio fatal de las hordeliras,—cantado en sus tonos por Andersen,—había ya puesto su mano sobre el avión. La hora crítica, como siempre, se acercaba. Los pasajeros, que como si todos los pesantísimos liquesen petrificado hacia el valle andino, evitando la siescarra de las últimas carnavales.

Por los telégramas que sucesivamente iban viniendo detallando el infortunio acaecido, se vio que el avión que Nochebuena, como, imperturbable y babil en todas las maniobras de sus vuelos, realizó en esta misma caída un exitoso saqueo y destrozó y de clara visibilidad del peligro, intentando evitar el desastre a poca altura, se estrelló.

La "virgen de las nieves" el genio fatal de las hordeliras,—cantado en sus tonos por Andersen,—había ya puesto su mano sobre el avión. La hora crítica, como siempre, se acercaba. Los pasajeros,

gravedad y son cometidos por pasiones en
olusas, campamentos, etc.—se me
a la jurisdicción común—5. Que por otra
parte, la Justicia militar no puede ju-
mente asignarse, ni invocarse que
los militares de un jurisdicción propia,
de la que no se separa, sino que la
estabilidad y el buen orden del ejército:
en primer término, porque él limita los lí-
mites que fué creado, juzgando aquellas
faltas y delitos que son esencialmente mi-
litares, y el control por esta razón, afecta
la moralidad del ejército;—y también
los militares, al ser juzgados, se ven en
clase contraen obligaciones de un orden
especial, que no se les puede imponer a
ciudadanos, como a tales deben
estar sometidos a la leyes "generales".
6. Que el artículo 1.º de la Ley de Proce-
dientos "los del Ministerio Público, y lo dis-
pone el artículo 1.º de la Ley de Procedi-
mientos Civiles"—decláranse que el juez
protector, como tal, no tiene competencia
de criminal que motiva esta contienda.—En
su consecuencia, librose oficio al señor
Jefe Militar de Instrucción de segundo
turno solicitando su inhibición en virtud
de las razones que se adjuntan, y que la
competencia ni lo cede.—Lima, 10 de Da-
rwin.

La elección complementaria en Minas

De Minas se nos envía la siguiente no-
ticia referente a elecciones venien-
do.

MINAS, Marzo 3. —A las elecciones
suplementarias de ayer se concurren
19 votantes coligados. Corres-
ponde a la Unión Nacional.

El informado capitaneado de Newbery,
senior, ha sido el mismo que
en las montañas, sino que nos complaci-
mos en verles más allá de las nieves
andinas, vencedor de las nieves, des-
nando los vértices de aserción en una
vertiente y las rachas céntricas en la
otra, inabarcable al prójimo, sereno, fero-
ce, con la aureola de los héroes en una
hora de sublimes temeridades.

La noticia de su muerte ha sido, pues,
el sabio sobrecimiento de un pueblo.
Rompe con cruel aspersura una cadena de
suceso que motiva esta contienda.—En
su consecuencia, librose oficio al señor
Jefe Militar de Instrucción de segundo
turno solicitando su inhibición en virtud
de las razones que se adjuntan, y que la
competencia ni lo cede.—Lima, 10 de Da-
rwin.

La personalidad del ingeniero Newbery,
como sportsman es bien conocida se
dedució a la aviación con el mismo entu-
siasmo y con la misma confianza empla-
da en los demás deportes, obtenido con
ella sendos títulos de campeón.

Aunque su debut como aviador co-
rresponde a la semana del Centenario, su
activa como hombre-paño, podo-
mo considerarla desde la iniciación de
la escuela militar de aviación, en la que
perfeccionó sus conocimientos con la es-
cuela de la Escuela de Aviación.

Engriso, agua y prudente al man-
dado.

Para el siglo de Montevideo
en cinco volúmenes y quince
de proprosidad

Quinto tomo

ponsal.

En honor del ministro de Italia
y de su secretario

Un saludo de Newbery al Sr. SIGLO. (Autógrafo que el infatigable viajador dedica a nuestro diario el 10 de Febrero último—día en que marcó el record mundial al cruzar a nuestro poder).

hazían que ascendía hacia la legación de Arroyo sobre el país nativo de Newbery y sobre América que aprestaba sus lauros y sus ovaciones para la más noble causa: la de la "gran guerra-luerra" el hito de un calígrafo tan espléndido como irónico... porque ni aún nos es dado sentir en ella, la horrosa grandeza que supone el naufragio en los torbellinos de las alturas.

Las cumbres glaciales no han sido rayadas por la sombra tizna del Morano-Saunders. Sus glaciolos no guardan es-

tiempo, ha salido hacia allá a practicar la manovra de sus proyectos.

Como presidente del acero Civil Argentino y en su carácter de ingeniero, ha desempeñado en compañía de su colega, señor Masías, el cargo de director técnico de la escuela de aviacón.

Fué el primer aviador argentino que se trasladó por la vía aérea a la Colonia, descendiendo en el campamento de los señores Andreussi después de viajar 45 horas y cuatro sobre el estuario. A las 4 1/2 la tarde regresaba al punto de partida.

